

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE POBREZA Y EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL PARA SU ESTUDIO

Abigail Bazán Ojeda¹
Ma. Luisa Quintero Soto²
Hernández Espitia Aurea Leticia³

Resumen

En el presente artículo⁴ reflexionamos sobre el concepto de *pobreza* a partir de aportaciones teóricas del siglo XX hasta nuestros días, observando que recientemente se ha planteado estudiar la pobreza desde un enfoque multidimensional. Dicho enfoque es importante para el estudio de los problemas relacionados con la pobreza, debido a que ésta no únicamente tienen que ver con la falta de oportunidades que tiene un individuo o familia para disponer de los recursos suficientes y poder así satisfacer sus necesidades básicas, sino también de las condiciones sicosociales, políticas y económicas entre otras.

Palabras claves: pobreza, multidimensional, organismos internacionales

Abstrac

In the present article we reflected to the present time on the concept of poverty from theoretical contributions of the century XX, observing that recently has considered to study the poverty from a multidimensional approach. This approach is important for the study of the problems related to the poverty, because this one not solely has to do with the lack of opportunities that has an individual or family to have the resources sufficient and to thus be able to satisfy its basic needs, but also of the sicosociales, political conditions and until economic among others.

Keys Words: poverty, multidimensional, international organisms

¹ Alumna de la Lic. en Educación para la Salud y becaria de la UAP Nezahuacóyotl-UAEM.

² Profesora e Investigadora de tiempo Completo de la UAP Nezahuacóyotl-UAEM.

³ Alumna de la Lic. en Educación para la Salud y becaria UAP Nezahuacóyotl-UAEM.

⁴ Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación "*Pobreza, alimentación y nutrición en jóvenes universitarios de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl: caso de estudio exploratorio*". Aprobado en 2008, por la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEM.

Introducción

Coexistimos en un mundo cambiante e inestable en el que a diario las ciencias sociales generan nuevos conocimientos especializados en el estudio de la pobreza. La preocupación por la pobreza, sus diferentes significados y manifestaciones, han sido materia de estudio por siglos, aún cuando su prioridad en la agenda de la acción política no siempre ha estado presente.

A partir de las décadas de los 80 y 90 en el siglo XX, en algunas partes del mundo la pobreza se consideraba un problema olvidado. Sin embargo, este problema social recobró importancia para diversos investigadores nacionales e internacionales con la implementación de programas para reducir el índice de pobres.

La respuesta al problema de por qué la pobreza persiste y se incrementa en vez de disminuir, aun cuando su eliminación es uno de los objetivos de la comunidad internacional, es que el fin de algunas instituciones responsables de la lucha contra la pobreza es fomentar el comercio en los países ricos, a tener estabilidad interna o a darse legitimidad en sus campañas, en lugar de promover políticas que disminuyan a los más pobres (Dussel Peters, 1993; Hobsbawm, 2003).

La situación anterior la podemos observar en las conferencias de las Naciones Unidas llevadas a cabo desde 1990 y que se han cristalizado, desde el año 2000 en las Metas del Milenio: 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre. 2) Lograr la educación primaria universal. 3) Promover la igualdad entre los géneros. 4) Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años. 5) Mejorar la salud materna. 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. 8) Fomentar una alianza mundial para el desarrollo⁵. La atención a la pobreza de una u otra forma siempre ha sido tratada en diferentes instancias, ya sea por el gobierno, organizaciones sociales, empresas, en donde cada una de estas instancias concibe a la pobreza de manera diferente, por lo que será necesario analizar algunos conceptos básicos que nos ayuden a entender cómo ha evolucionado y cuáles han sido sus más recientes reflexiones.

Revisión del concepto de pobreza

Los análisis económicos de la pobreza se han centrado, en sus orígenes en la Inglaterra victoriana, en el estudio del ingreso como variable focal. A partir del siglo XX, en Estados Unidos, se utilizó un concepto basado en requerimientos nutricionales. No es sino hasta los años 40 del siglo pasado cuando “se descubre” la pobreza a escala mundial con los primeros informes del Banco Mundial. Desde esta perspectiva, la pobreza es entendida como una operación estadística de carácter comparado, que afecta a los ingresos *per cápita* de los diferentes estados; se deriva una estructuración mundial de la pobreza muy clara: países de mayor renta y países de renta inferior.

⁵ Véase: ONU (2000), *Metas del Milenio*, en <http://www.org/Spanish/millenniumgoals/index.html>. Consultada el 28 de noviembre del 2008.

Durante las décadas de 1960 y 1970, el enfoque de las necesidades básicas buscó proporcionar un marco multidimensional⁶ a los estudios de la pobreza con el objetivo de identificar poblaciones pobres, ordenar datos geográficos provenientes de censos y orientar así la implementación de políticas públicas. Sin embargo, este enfoque no se apoyó en un marco normativo explícito y muchas veces fue utilizado como sustituto de datos de ingreso más que como espacio evaluativo en sí mismo (Ruggeri-Laderchi, 2000).

A comienzos de los ochentas uno de los métodos directos más extendidos en América Latina es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), introducido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe “CEPAL”. Bajo este método, se elige una serie de indicadores del Censo de Población y Vivienda que permiten constatar si los hogares satisfacen o no algunas de sus necesidades principales. El proceso de selección está constituido por cuatro pasos: 1. Determinar el grupo de necesidades mínimas susceptibles de estudiarse con información del censo; 2. Seleccionar indicadores censales que representen dichas necesidades; 3. Definir el nivel crítico de satisfacción para cada necesidad y; 4. Asegurar que los indicadores seleccionados correspondan a situaciones de pobreza (Quintana, 2008).

En los 90, el Banco Mundial define la pobreza como *“la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo en los servicios de salud, agua potable y educación”*. En consecuencia, toda restricción económica impide disfrutar de una vida satisfactoria. Por otro lado, la malnutrición provoca enfermedades, un alto porcentaje de mortalidad infantil, reduce la esperanza de vida y todo esto atenta contra la dignidad humana. Asimismo, una mejor educación contribuye a una mejor salud y, de manera recíproca, una mejor salud asegura mejores rendimientos en educación.

Del mismo modo, Sen (1992) indica que el concepto de *pobreza* se construye a partir de las capacidades, es decir, de lo que la gente puede hacer y define a la pobreza como *la ausencia de capacidades básicas que le permiten a cualquier individuo insertarse en la sociedad, a través del ejercicio de su voluntad*. En consecuencia, la pobreza no es cuestión de escaso bienestar, sino de incapacidad para conseguir bienestar precisamente debido a la ausencia de medios.

Peter Townsend (1993:446), por su parte, se refiere a la pobreza como *la situación en la que viven aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir las demandas sociales y costumbres asignadas a los ciudadanos en una determinada coordenada témporo-espacial*. Hoy esas demandas sociales son, además del alimentación, salud, educación, vivienda, acceso a internet, telefonía celular, poder vacacionar por lo menos una vez al año, etc.

En tanto que en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1997) se definió a la pobreza como: *la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable*. Por lo tanto, es pobre toda aquella persona que trabaja y su ingreso es insuficiente para gozar de una vida satisfactoria y plantearse objetivos a futuro,

⁶ Los métodos multidimensionales o no monetarios constituyen una alternativa metodológica a las líneas de pobreza monetarias así como una conceptualización distinta de la pobreza. Según estos métodos, lo que determina si una persona es clasificada como *pobre* o *no pobre* no es su poder adquisitivo, sino qué tan lejos de los estándares sociales se encuentren sus condiciones *observables* de vida.

debido a que su capacidad económica le impide proyectar metas alcanzables para una mejor calidad de vida.

Paul Spicker (1999:151), por su parte, identifica once formas posibles para distinguir la pobreza: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Todas estas interpretaciones serían mutuamente excluyentes, aunque varias de ellas pueden ser aplicadas a la vez, y algunas pueden no ser aplicables en toda situación pero, sin duda, Spicker menciona todos los parámetros que causan la pobreza.

Lo interesante de Spicker (1999) es que abarca los ámbitos psicológico y social para establecer el grado de pobreza. Efectivamente, no contar con los medios para cubrir las necesidades humanas básicas como una vivienda digna, una alimentación balanceada, vestimenta y educación provoca discriminación por la misma sociedad que diferencia al que tiene del que no tiene y afecta el estado psicológico de los individuos pobres.

El Comité Técnico de la Secretaría de Desarrollo Social “SEDESOL” (2002) establece que la pobreza es un término que define *la privación de los elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad y de medios o recursos para modificar esta situación*. Toda aquella persona que vive en la estrechez, que día a día enfrenta una situación económica difícil, evidentemente se sentirá alienado y así su situación empeorará.

El Consejo Nacional de Población de México (CONAPO, 2000), por su parte, define la pobreza como *“un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo, que se expresa, por un lado, en la dificultad de propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de los grupos sociales del proceso de desarrollo y del goce de sus beneficios”*.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2003) afirma que la pobreza es un fenómeno social y económico complejo de múltiples facetas y causas que abarcan privaciones en los aspectos del bienestar individual y colectivo. El problema es que, si un individuo tiene privaciones -falta de empleo, problemas de salud, vivienda indigna, mala alimentación, etc.-, es decir, si su bienestar individual está afectado, difícilmente podrá superarse y lograr metas colectivas que mejoren su calidad de vida.

David Gordón (2004:51) define como pobres a aquellas personas, familias o grupos de personas *“cuyos recursos resultan tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que vive”*. De acuerdo con esta concepción, la pobreza es un problema que afecta a la humanidad pues, donde existe, los hombres se oprimen unos a otros y todos sufren sus consecuencias.

Muchos de estos conceptos han sido la bandera que justifican las acciones de los gobernantes hacia la problemática de la pobreza. En general, el interés de los políticos o gobernantes es el de llegar al poder, prometer que se erradicará la pobreza con apoyos económicos internacionales -para madres solteras, para jóvenes, para ancianos- y así

obtener votos y luego olvidarse de sus promesas. Esto se ha recrudecido aún más a partir de la implementación de medidas económicas de corte liberal que han generado más pobres (Villarespe, 2001). Por lo que son insuficientes los conceptos tradicionales en el estudio de la pobreza y ante lo cual surgen otros enfoques para su interpretación, tal como se muestra con la perspectiva multidimensional.

La pobreza desde una perspectiva multidimensional

Esta visión multidimensional ha sido utilizada en los estudios sobre desigualdad, entre otros por Kolm (1977), Atkinson y Bourguignon (1982) y Maasoumi (1986). En el análisis de la pobreza se encuentran las contribuciones de Chakravarty, Mukherjee y Ranade (1998), Bourguignon y Chakravarty (2003), Tsui (2002) y Duclos, Sahn y Younger (2004). Lopez Calva y Rodriguez Chamussy (2005), recientemente, Alkire y Foster (2007), Kakwani and Silber (2008).

Aunque la pobreza es un problema de múltiples dimensiones, la información disponible en México llevo en su momento a que el Comité Técnico para la medición de la pobreza adoptara como medida de bienestar el ingreso neto total per cápita de los hogares, obtenido a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). La medición utilizada de manera oficial en México hasta la promulgación de la Ley General de Desarrollo Social, en enero de 2004, contempla tres niveles diferentes: i) pobreza “alimentaria”, ii) pobreza “de capacidades” y iii) pobreza “patrimonial”. El valor de la línea de pobreza alimentaria toma como referencia el valor de la canasta alimentaria elaborada por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y CEPAL en 1992, con una actualización en el costo de sus bienes a través de componentes desagregados del índice nacional de precios al consumidor (INPC).

Hemos visto que en México los estudios de pobreza multidimensionales tienen que ver con los trabajos realizados por la CEPAL, (con el método de las necesidades básicas insatisfechas), así como los métodos de CONAPO (índice de las necesidades básicas insatisfechas y el índice de marginación). Sin embargo, el análisis multidimensional contemporáneo de la pobreza se basa, en buena medida, en el enfoque de Amartya Sen. De acuerdo con este autor, la información de ingresos debe ser complementada con otras bases informacionales que arrojen luz sobre diversas dimensiones de la vida humana dado que no todos los individuos tienen la misma capacidad de transformar *medios*, como el ingreso, en *logros*, dando como resultado la insuficiencia de oportunidades en las diferentes áreas (nutrición, salud, vivienda, participación en la vida social).

La pobreza de acuerdo con este enfoque es “*la privación de alcanzar logros mínimos en las dimensiones de análisis consideradas*” (Sen, 1987). Es decir los ingresos insuficientes son una condición que predispone en gran medida a llevar una “*vida empobrecida*” desde la perspectiva multidimensional.

En sus escritos clásicos, Sen (1987) sugiere enfocar el estudio de la pobreza a través de la observación directa de los individuos y desarrolla la teoría sobre funcionamientos y capacidades, donde los primeros representan lo que los individuos pueden ser o hacer con los bienes que poseen, mientras que las capacidades representan los conjuntos disponibles para la elección efectiva de los individuos, es decir, la libertad

de elección en términos de esos funcionamientos. El análisis de Sen (1987) es una entre varias interpretaciones de la relevancia de la medición multidimensional de la pobreza. El criterio de pobreza inherente a estas conceptualizaciones es la carencia de capacidades fundamentales, lo que implica poner atención en los obstáculos socioeconómicos o circunstancias personales que las limitan. Existen ejemplos de mediciones que intentan incorporar la multidimensionalidad, con mayor o menor solidez conceptual y empírica. Tres ejemplos son: i) El índice de pobreza humana para países en desarrollo, (IPH – 1), propuesto por el PNUD desde 1998, compuesto por indicadores de longevidad, conocimientos y nivel de vida; ii) El índice de marginación del Consejo Nacional de Población en México, a nivel estatal, municipal y por localidad.

Este índice evalúa, a través de análisis de componentes principales, el déficit en las siguientes dimensiones: porcentaje de población analfabeta de 15 años o más, porcentaje de población sin primaria completa de 15 años o más, porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua, porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo, porcentaje de ocupantes en viviendas con piso de tierra, porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica, porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento, porcentaje de población en localidades con menos de 5 mil habitantes y porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos; iii) El índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Los dos primeros ejemplos, el IPH-1 y el índice de marginación, son medidas esencialmente aplicables a grupos, no a hogares o individuos. El método NBI si puede aplicarse a individuos, y debe determinarse cuales son las dimensiones a ser incorporadas.

De ahí que sea necesario considerar los elementos que integran este enfoque multidimensional.

Carencia de ingresos

Se identifica al ingreso económico como la fuente principal del sustento de la vida, mediante el trabajo, el desarrollo económico y la satisfacción de las necesidades humanas, obteniendo asimismo un desarrollo integro para la satisfacción de la vida, desde esta óptica se puede anunciar, que se puede equilibrar la pobreza pero mientras exista un desequilibrio en el ingreso económico surge la carencia de ingresos decretando la existencia de la pobreza ya sea absoluta y relativa. Ahora se puede comprender de manera simple que la carencia de ingresos en la pobreza “es la falta de los recursos económicos suficientes con respecto al umbral de ingreso mínimo, que apenas alcanza para satisfacer los requerimientos básicos de la familia como lo es la alimentación, vestimenta, educación y calzado” (CEPAL, 2000^a).

Desde esta perspectiva la pobreza y la carencia de ingresos delimitan el desarrollo humano como persona desde su entorno social, su delimitación económica, sus bienes económicos, sociales, su formación académica. En los últimos años se ha observado el incremento de los pobres el aumento del desempleo, el congelamiento de los salarios, salarios mínimos, trabajos reenumerados, una formación académica incompetente en el mercado laboral, políticas focalizadas hacia aquellas personas que subsisten con un sueldo mínimo y el aumento de los precios de los alimentos de la canasta básica y demás elementos básicos de consumo.

Acceso limitado a la educación

La relación entre educación y pobreza es una relación construida. No es obvia, no obstante, la idea acerca de que la educación es una de las formas privilegiadas de “salir de la pobreza”. A la educación se la puede calificar como uno de los instrumentos que realmente aporta para mejorar la calidad de vida. De este modo, más allá de la cobertura de los servicios educativos, también podemos preguntarnos qué podría entregar la educación para hacer frente a las carencias y necesidades que las personas pobres enfrentan.

Al contrario, hoy la gran crítica que se hace al sistema educacional es que éste no prepara para ser competentes en el mundo del trabajo, por lo tanto, la educación no estaría siendo una herramienta para la superación de la pobreza.

Tradicionalmente, en la medición de niveles de pobreza, se considera como uno de sus indicadores, la falta de escolaridad o los bajos niveles de la misma. En consecuencia, se entiende que la pobreza disminuye cuando aumenta el nivel de educación de las personas.

En esa relación entre educación y pobreza, hay que tener en cuenta que la desigualdad de oportunidades se manifiesta en las posibilidades que tienen los pobres de ingresar oportunamente a las instituciones del sistema educativo, así como de permanecer hasta terminar los ciclos escolares y alcanzar el aprovechamiento debido. Hay niños que reciben apoyo y estimulación en el hogar y niños de la calle, sin acceso continuo a la escuela.

Esto nos lleva a dos afirmaciones contrapuestas pero complementarias: “*los pobres tienen menos oportunidades educativas porque son pobres*” y/o “*los pobres tienen menos oportunidades educativas porque se les ofrece una educación empobrecida*” (CEE, 1993).

Precariedad de la salud

Se ha constatado que, en todo el mundo, la mala salud aqueja mucho más a los pobres. Las causas son múltiples y están relacionadas entre sí. Los pobres carecen de seguro médico y, en caso de enfermedad, consumen sus exiguos recursos porque los servicios públicos son deficientes.

Pero no es sólo que gocen de menos salud, sino que son más vulnerables en cuanto a la seguridad sanitaria. En otras palabras, es muy probable que ante una crisis deban afrontar resultados catastróficos pues no hay medios suficientes para combatir la desigualdad en esta dimensión.

Por lo tanto, una mejor educación puede ayudar a incrementar mejores resultados en el área de salud y, de manera recíproca, una buena salud incidirá en el rendimiento en educación.

Carencias alimenticias

La falta de ingresos es una de las causas que impide a la población obtener una dieta adecuada. Se puede observar que en los hogares más pobres, la composición dietética consiste en pocos alimentos, entre los que destaca –al menos en México- en el consumo del maíz, frijoles, arroz, pan y huevo. Mientras tanto, en los hogares que cuentan con alto ingreso, los nutrientes se obtienen de una variedad amplia de alimentos (frutas, vegetales y carnes).

La pobreza alimentaria, además de vincularse a la insuficiencia de los ingresos derivados del empleo asalariado, tiene que ver con otras causas como la zona de residencia, la educación, ocupación del jefe de familia y características adicionales como el número de miembros en el hogar (FAO, 2000).

El estudio de la pobreza cada vez implica mayores retos, el estado por sí solo no puede resolver las demandas que tiene la población, y los gobiernos constantemente buscan ayuda en organismos financieros internacionales, que aún cuando en su discurso plantean que lo que buscan es generar desarrollo en los países, se ha puesto en tela de juicio sus verdaderos objetivos, por lo que es importante recordar cuáles fueron sus objetivos de creación, para comprobar que hasta la fecha, aún no han logrado dichos propósitos.

El papel de las instituciones internacionales en el combate a la pobreza

Instituciones como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) han tenido una intervención importante en torno a la problemática de la pobreza debido a que por mucho tiempo han destinado recursos económicos y capacitación para reducir la pobreza.

El Banco Mundial

El Banco Mundial (BM) surgió debido a la destrucción del mercado de capital privado internacional por la gran crisis de 1929 (Krueger, 1998), ya que se necesitaba la cooperación internacional, con el objetivo de promover la reconstrucción y el desarrollo de los países (George, 1999).

La misión del Banco Mundial es reducir la pobreza mediante préstamos y créditos de bajo interés, así como canalizar apoyos económicos a las naciones en desarrollo y elevar los niveles de vida mediante el crecimiento sostenible e inversiones. Prácticamente todas las actividades del Banco apoyan esta misión, que se guía por estrategias a nivel mundial.

El Banco Mundial, en la actualidad, es la institución más importante relacionada con la problemática de la pobreza por tres razones: puede otorgar recursos financieros; puede promover la generación de conocimientos y su difusión; puede asesorar a los países subdesarrollados.

Fondo Monetario Internacional

El Fondo Monetario Internacional (FMI) fue creado en julio de 1944, durante una conferencia internacional celebrada en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos, en la que los delegados de 44 gobiernos firmaron un convenio para la cooperación económica, con el propósito de evitar la repetición de las desastrosas medidas de política económica como las que contribuyeron a la gran depresión de los años treinta, causa principal de la pobreza en los países industriales (FMI, 2007).

El FMI es una organización integrada por 184 países, que trabaja para promover la cooperación monetaria mundial, asegurar la estabilidad financiera, facilitar el comercio internacional, promover un alto nivel de empleo y crecimiento económico sustentable y reducir la pobreza. Sus fines son evitar las crisis económicas de los países mediante el financiamiento temporal, alentando a adoptar medidas de política económica para superar problemas de pobreza. Pone énfasis en la balanza de pagos y en las reservas internacionales, así como en las medidas de política necesarias para corregir las dificultades económicas en materia de salud y pobreza mediante cuatro estrategias de lucha contra la pobreza: diagnóstico de obstáculos para el crecimiento y la reducción de la pobreza; adopción de medidas; asistencia externa; proceso participativo.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fue establecida en 1948, es una de las 5 delegaciones territoriales de las Naciones Unidas; su sede está en Santiago de Chile. Se estableció para contribuir al desarrollo económico de América Latina, reorganizar las acciones encaminadas a su promoción, reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, se integró el objetivo de promover el desarrollo social y la unión de las personas, evadiendo la deficiencia de la calidad de vida de los individuos. La CEPAL tiene dos sedes subregionales, una para la subregión de América Central, ubicada en México, D.F. y otra para la sobre región del Caribe, situada en Puerto España, Trinidad y Tobago, que se establecieron en el mes de junio de 1957 y diciembre de 1966, respectivamente (CEPAL, 2003).

Su propósito es realizar investigaciones estratégicas, con un enfoque latinoamericano, sobre los problemas económicos y sociales de estos países, así como sobre la evolución de la integración centroamericana. De esta forma, se busca estrechar las relaciones entre estos países y a su vez con los demás países del mundo, de manera tal que se fortalece la colaboración y solidaridad entre ellos.

Actualmente atiende de manera prioritaria los temas relativos al ahorro, inversión y crecimiento económico, competitividad, género y equidad, desastres naturales, integración económica y energética, coyunturas económicas, negociaciones comerciales, desarrollo social, sustentabilidad y turismo, entre otros asuntos. Uno de los desafíos importantes es que los países implementen políticas para la reducción de la pobreza, fomento a la equidad, crecimiento sostenible e integración latinoamericana en el marco de la globalización (CEPAL, 2002).

Nuevos retos: las políticas públicas y su efectividad en la pobreza multidimensional

Como se pudo observar los organismos internacionales han intervenido a través de políticas públicas de tipo social, las cuales únicamente ofrecen proveer asistencia y dar soporte a las transformaciones económicas y a las recesiones sociales, pero de ninguna manera a resolver los problemas de fondo. Podemos decir que los factores que influyen en el estudio de la pobreza, deben de considerar que actualmente las políticas públicas están muy focalizadas, dirigidas a grupos vulnerables que viven bajo una línea de ingresos mínimos, iniciando asimismo una descentralización económica, por lo tanto, se deben de sumar los esfuerzos de todos estos organismos para reducir la pobreza, no puede ser valido que a pesar de los diversos avances tecnológicos no se tenga la capacidad de atender los diferentes requerimientos de la población. Aún cuando predomina el modelo de desarrollo neoliberal, el Estado debe seguir regulando, asignando recursos a las diferentes áreas; como la educación, alimentación, salud, etc para satisfacer las demandas prioritarias de los sectores menos favorecidos.

Para la implementación de las políticas públicas de los organismos internacionales, es importante el uso de instrumentos, es decir: las normas jurídicas, los servicios, los recursos financieros y la persuasión.

Según indica Pallares (1998) las normas jurídicas, constituyen el único recurso propio y exclusivo del Estado. Es a través de las normas jurídicas que los poderes públicos autorizan y establecen las actividades que constituyen las políticas, y también, limitan la discrecionalidad en el actuar de los que la elaboran y ejecutan.

Elaborar las políticas requiere de servicios de personal, infraestructura humana, organizativa y de material. Son las distintas personas con grado de especialización que son utilizadas en la Administración Pública, y son las encargadas de elaborar las políticas y ponerlas en práctica. Los recursos materiales, también tienen una función fundamental, para poder llevar a cabo las políticas públicas, ya que se requieren recursos, que en su mayoría se obtienen del pago de impuestos que los ciudadanos hacen. Sin recursos financieros, la Administración no podría realizar la inmensa mayoría de políticas que realiza. Finalmente, la persuasión, representa un instrumento efectivo muy importante, menciona Pallares (1998), ya que los ciudadanos consideran al gobierno como legítima expresión de la interpretación mayoritaria de los intereses generales de la sociedad.

Conclusiones

La preocupación por la pobreza se ha expresado durante siglos. Si bien es un problema que debe ser encarado con acciones políticas, sus diferentes significados y manifestaciones han sido materia de estudio particularmente en las dos últimas décadas del siglo XX.

Desde un enfoque multidimensional, se define a la *pobreza* como la negación de opciones y oportunidades a un individuo o familia de vivir una vida tolerable, permitiendo así diferenciar en la sociedad a los que tienen de los que no tienen, situación que afecta el estado psicológico de cualquier individuo.

Los pobres, sin sistemas de apoyo institucional y de redes de asistencia, sólo con un sueldo mínimo para sobrevivir, no pueden cubrir sus necesidades de alimentación, educación, vestimenta y salud, por consiguiente son excluidos sociales.

A partir de las décadas de 1960 y 1970, se buscó proporcionar un marco multidimensional a los estudios de pobreza con el objetivo de identificar poblaciones pobres, para orientar la implementación de políticas públicas destinadas a dar asistencia a los pobres. De ahí la relevancia que actualmente adquiere una política pública capaz de retomar las propuestas de sector público, privado y social para atender a la población que demanda más y mejores servicios.

Bibliografía

- Alkire, S y J. Foster, 2007: *Counting and Multidimensional Poverty Measurement*, Queen Elizabeth House, Oxford University, OPHI Working Paper.
- Atkinson, A.B y F Bourguignon, 1982: “The Comparison of Multi-dimensioned Distributions of Economic Status”, en *Review of Economic Studies*, 49(2).
- Banco Mundial, 1990: *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990*. México, Banco Mundial.
- _____ 2007: *Quiénes somos* en <http://www.bancomundial.org> (consultada el 13 de enero del 2009).
- Boltvinik Julio, 2000: *Conceptos de medidas y Pobreza. En Pobreza y distribución del ingreso en México*. México, Siglo XXI.
- Bourguignon , F. y S . R. Chakravarty, 2003: “The Measurement of Multidimensional Poverty”, *Journal of Economic Inequality*, 1(1).CEE 1993: *Educación y Pobreza Consejo Consultivo del PRONASOL-El Nacional*. México.
- Chakravarty, S . R ., D . Mukherjee y R . Ranade, 1998: “On the Family of Subgroup and Factor Decomposable Measures of Multidimensional Poverty”, *Research on Economics Inequality*, vol. 8.
- CEPAL, 2000: *Acerca de la CEPAL* en <http://www.cepal.org> (consultada el 10 de enero del 2009).
- _____ 2000^a: *Equidad, desarrollo y ciudadanía: una visión global. Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Vigésimoctavo período de sesiones. Capítulo 2. (Versión pdf). México, D.F. 3 al 7 de abril. LC/G. 2071(SES.28/3).
- _____, 2003: *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL.
- CIDE, 1995: “Buscando el punto de equilibrio”, Entrevista realizada por Isabel Téllez a Marcelo Schilling. *Cuadernos de Educación*. Santiago de Chile 1995.
- CONAPO, 2000: *Índices de marginación*. México.

- Duclos, J ., D . Sahn y S . D . Younger, 2004: Robust Multidimension al Poverty Comparisons, CIRPÉE , Université Laval, Québec, Canadá (mimeo).
- Dussel Peters, Enrique, 1993:“Quo Vadis, Señor Brady? The Brady Initiative: A way out of the global debt economy?”, *Review of Radical Political Economics*, March, Vol. 25 Núm. 1.
- FAO, 2000: *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Roma, Italia.
- Fields, Gary, 2001: *Poverty: concepts and dimensions*. Internacional symposium on poverty: conceptos and methodologies. México.
- FMI, 2007: *Datos básicos* en <http://www.imf.org/.htm>, Consultada el 10 de enero del 2009.
- George, Susan, 1999: *A short history of neo-liberalism: twwnnty year of elite economics and emerging opportunities for structural change*, Conference on Economic Sovereignty in Globalizing Word.
- Gordon, David, 2004: *La medición International de la pobreza y las políticas para convertirla, en la Pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*. México, Siglo XII.
- Hobsbawm, Eric, 2003: *Historia del siglo XX*, Critica, Barcelona.
- Kakwani, N. y J . Silber (Comps) 2008: *Quantitative Approaches to Multidimensional Poverty Measurement*, Palgrave MacMillan .
- Kolm , S . 1977: Multidimensional Egalitarianisms, *The Quarterly Journal of Economics*, 91(1).
- Krueger, Anne, 1998: “Whither the World Bank and the IMF”, en *Journal of Economic Literature*, Vol. 36, No. 4.
- López Calva, L . F . y L . Rodríguez Chamussy 2005. “Muchos rostros, un solo espejo: restricciones para la medición multidimensional de la pobreza en México”, en M. Szekely (Coord), *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*, Sedesol-CIDE-ANUIES, Miguel Ángel Porrúa, México.
- López Calva y Ortiz Juárez, 2009. *Medición multidimensional de la pobreza en México: significancia estadística en la inclusión de dimensiones no monetarias*, EL Colegio de México, Centro de Estudios Económicos, número extraordinario, febrero 2009, en estudioeconomicos.colmex.mx, consultada el 5 de mayo del 2009.
- Maasoumi, E . 1986: “The Measurement and Decomposition of Multi-dimensional Inequality”, *Econometrica*, 54(4).
- ONU ,2000: *Metas del Milenio*, en <http://www.org/index.htm>, Consultada el 1 de febrero de 2008.

- Pallares, Francesc, 1988: “Las políticas públicas: El sistema político en acción”, en *Revista de Estudios Políticos*, No. 62.
- PEJ, 1995: *Programa de Desarrollo Educativo*, Poder Ejecutivo Federal, México.
- PNUD, 1997: *Informe de Desarrollo Humano*. New York.
- Quintana Eva, 2008: *Medición de la pobreza: enfoques multidimensionales*, Ed. Escuela Virtual.
- Ruggeri-Laderchi, 2000: “The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods”, *working paper No. 58*, Queen Elizabeth House, University of Oxford.
- SEDESOL, 2002: *Para la Medición de la Pobreza, 2002, Medición de la pobreza. variantes y estimación preeliminar*. México, SEDESOL.
- Sen, Amartya, 1981: *Poverty and Famines: An essay on Entitlement and Deprivation*. Great Britain, Claredon Press Oxford.
- _____, 1987: *Commodities and capabilities*. Nueva Delhi, Oxford University Press, Oxford India Paperbacks.
- _____, 1992: “Sobre conceptos y medidas de Pobreza”, en *Comercio Exterior*, Vol. 42, Núm. 4, México.
- _____, 2000: *Desarrollo y Libertad*. Barcelona, Planeta S. A.
- Spicker, Paul, 1999: “Definitions of poverty: eleven clusters of meaning”, en Gordon y Spicker, *The International Glossary on Poverty*. 2 Edición. London; New York: Zed Books.
- Townsend, Peter, 1993: “La conceptualización de la pobreza” en *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 53, Num. 5. México.
- Tsui, K . 2002: “Multidimensional Poverty Indices”, *Social Choice and Welfare*, vol. 19.
- Villarespe, Verónica, 2001: *La solidaridad: beneficencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*. México, UNAM.